

Dr. Víctor Angelescu (1912-2002)



El Dr. Víctor Angelescu nació en Jassy, Rumania, el 20 de septiembre de 1912, y falleció en Mar del Plata, Argentina, el 12 de junio de 2002.

Realizó sus estudios superiores en su país de origen, obteniendo el título de Ingeniero Agrónomo especializado en Hidrobiología y Piscicultura, en la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Jassy. Posteriormente complementó su formación en Austria, mediante una beca “Alexander von Humboldt” en el Instituto de Hidrobiología de la Escuela Superior de Agronomía de Viena (1942-1944), obteniendo el título de Doctor en Agronomía en 1945. Se perfeccionó en Alemania, en el Instituto de Investigaciones Pesqueras de Hamburgo, y en Holanda, en el Instituto de Redes de Pesca de la ciudad de Utrecht. Dominaba los idiomas rumano, español, alemán, francés e inglés.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial llegó a la Argentina, contratado por la Comisión Nacional de Energía Atómica, con lugar de trabajo en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN) de la ciudad de Buenos Aires, donde se desempeñó entre los años 1948-1955. Su actividad en el Museo fue relevante en estudios sobre biología y alimentación de peces detritívoros, formando un pequeño grupo de trabajo en esa disciplina. Comenzó además, en esos años, el estudio de la merluza común (*Merluccius hubbsi*) del Mar Argentino. Durante ese período redactó, en colaboración con su compatriota y amigo el Dr. Zaharia Popovici, una obra magistral: “La economía del mar y sus relaciones con la alimentación de la humanidad”, de 1056 páginas, editada por el MACN en 1954.

A principios de la década de 1950 adoptó la ciudadanía argentina, país que constituyó su segunda patria, y que no abandonó durante el resto de su vida, salvo cuando se desempeñara en la sede central de la Organización de las

Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en Roma en el período 1967-1974. Posteriormente pasó a desempeñarse en el recién creado Departamento de Investigaciones Pesqueras de la Dirección de Pesca del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Allí formó otro grupo de trabajo, en el que contó con la participación de la Dra. María Luisa Fuster de Plaza, en peces pelágicos, y continuó con sus investigaciones sobre la merluza común y otras especies de peces. Con su asesoramiento se iniciaron los estudios sobre el langostino (*Pleoticus muelleri*) del área de Mar del Plata. Fue designado por el Servicio de Hidrografía Naval de la Armada Argentina como Biólogo Marino para desempeñarse en el Programa del Año Geofísico Internacional (1957-1958). En 1961 inició sus actividades en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), como investigador y Profesor Titular de Oceanografía Biológica. Fue uno de los fundadores del Instituto de Biología Marina (IBM) de Mar del Plata, creado con la participación de la Provincia de Buenos Aires y de las Universidades de Buenos Aires, Nacional de La Plata y Nacional del Sur. El IBM fue uno de los primeros institutos de su tipo en América Latina, tuvo trascendencia continental y permanente presencia de becarios de países sudamericanos. Desde allí el Dr. Angelescu inició la escuela de biólogos pesqueros marinos de la Argentina. Fue mentor y propulsor del Proyecto de Desarrollo Pesquero, auspiciado por el Gobierno Argentino y las Naciones Unidas (FAO), que se desarrolló entre 1965 y 1970. Fue codirector del Proyecto durante el período 1965-1967, orientando las investigaciones pesqueras, estableciendo planes de trabajos con los expertos extranjeros y eligiendo la contraparte argentina de los mismos. Fue en esos años cuando comenzaron las investigaciones sistemáticas sobre los recursos pesqueros marinos de la Argentina, con la incorporación del barco de la FAO "Cruz del Sur". Concluida su labor en el Proyecto de Desarrollo Pesquero, el Dr. Angelescu fue contratado por la FAO, en Roma (1967 a 1974), luego de lo cual retornó a la Argentina, al IBM, como miembro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), institución en la que llegó al cargo de Investigador Superior. En 1971 fue designado Investigador Honorario del IBM y en 1991 Investigador Emérito del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP), institución que sucedió al IBM.

En el transcurso de su vida como investigador participó en viajes a bordo de barcos de la flota comercial, en aguas de la plataforma continental argentina. Intervino en la organización y desarrollo de las primeras campañas sistemáticas de pesca exploratoria del país, como fueron la "Operación Merluza" (1954-1956, MACN, Servicio de Hidrografía Naval-SHN y Departamento de Investigaciones Pesqueras-DIP) y la "Operación Centolla" (1958-1959, SHN y DIP), así como la del buque alemán de investigación "Walther Herwig" (1966, patrocinada por el CONICET y el SHN). En la Argentina recibió tres premios, compartidos con otros investigadores: el premio "Eduardo L. Holmberg" en Ciencias Naturales (1949),

otorgado por la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el premio “Perito Moreno” (1955), otorgado por la Sociedad Argentina de Geografía de Buenos Aires, y el “Premio Nacional de Cultura en Ciencias Naturales” (1959), otorgado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Recibió además múltiples homenajes y reconocimientos de instituciones nacionales e internacionales y de colegas, por su profícua y trascendente labor. Fue miembro de comisiones científicas y asesoras de varias instituciones, entre ellas la Comisión Técnica Mixta del Frente Marítimo (CTMFM) y el CONICET. Participó en numerosas reuniones científicas tanto en la Argentina como en otros países latinoamericanos. Publicó 39 trabajos referidos a tres campos principales: anatomía y morfología del sistema digestivo de peces y crustáceos de ambientes dulceacuícolas y marinos con relación a los hábitos alimentarios, ecología trófica de peces de importancia comercial con relación a su papel en el ecosistema acuático; y biología pesquera de recursos del Mar Argentino, complementados con información oceanográfica. Contribuyó asimismo con presentaciones en reuniones científicas, trabajos e informes para organismos internacionales y realizó traducciones diversas.

Prefirió, estando en la Argentina, publicar sus contribuciones en idioma español. Siempre se dedicó a las contribuciones extensas y medulosas, en las cuales trabajaba incansablemente. Fue también un meticuloso editor de trabajos que marcaron rumbos en la investigación marina de la Argentina. Se desempeñó como miembro del Comité Editor del INIDEP y como árbitro de diversos manuscritos. Era un experimentado localizador de bibliografía, que continuamente incorporaba a sus manuscritos, los que demoraba en finalizar, desesperando a sus colaboradores. Condujo diversas investigaciones, tesis doctorales y seminarios y fue director de trabajo de un elevado número de graduados. Fue un hombre de una vasta cultura, con una especial inclinación hacia la historia. Era un lector apasionado. De carácter reservado, más bien taciturno, no eludió sin embargo el contacto con los jóvenes investigadores, a quienes escuchó, orientó y ayudó en la medida de sus posibilidades, en los inicios de sus vidas profesionales. Fue además, un maestro para tantos otros investigadores, por su notable dedicación al trabajo y por sus principios éticos.

Enrique E. Boschi, M. Berta Cousseau y Rut Akselman